



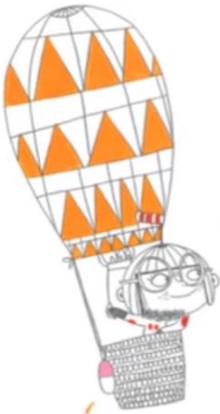


Mi corazón es como una casita.  
Dentro pasan muchas cosas... ¡y están todas revueltas!  
Hay risas ruidosas y días con lluvia,  
enfados grandotes y ganas de saltar a la pata coja.  
Hay voy a abrir la puerta de mi corazón para invitarte a pasar.



Cuando estoy contenta,  
mi corazón parece una estrella grande y brillante.  
¡No paro de sonreír  
y me vuelvo tan dulce como un caramelo!  
Parece que puedo volar  
y saludar a todo el mundo desde arriba.





Y cuando quiero vivir aventuras...  
¡nada me puede parar!  
Mi corazón se vuelve tan alto y fuerte  
que llega hasta las nubes.  
¡Mira lo que hago! ¡Qué valiente soy!



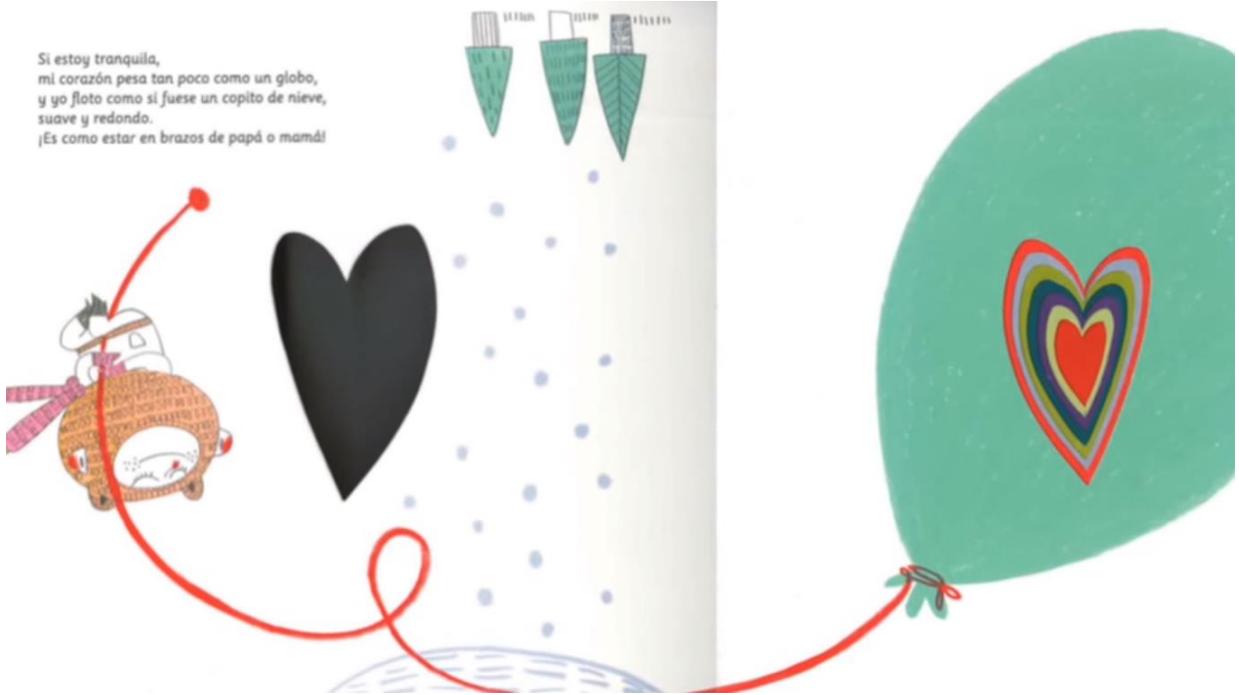
Pero si estoy enfadada,  
mi corazón grita, patalea  
y parece a punto de explotar.  
Cuando veas que los mofletes se me ponen colorados...  
¡ten mucho cuidado!



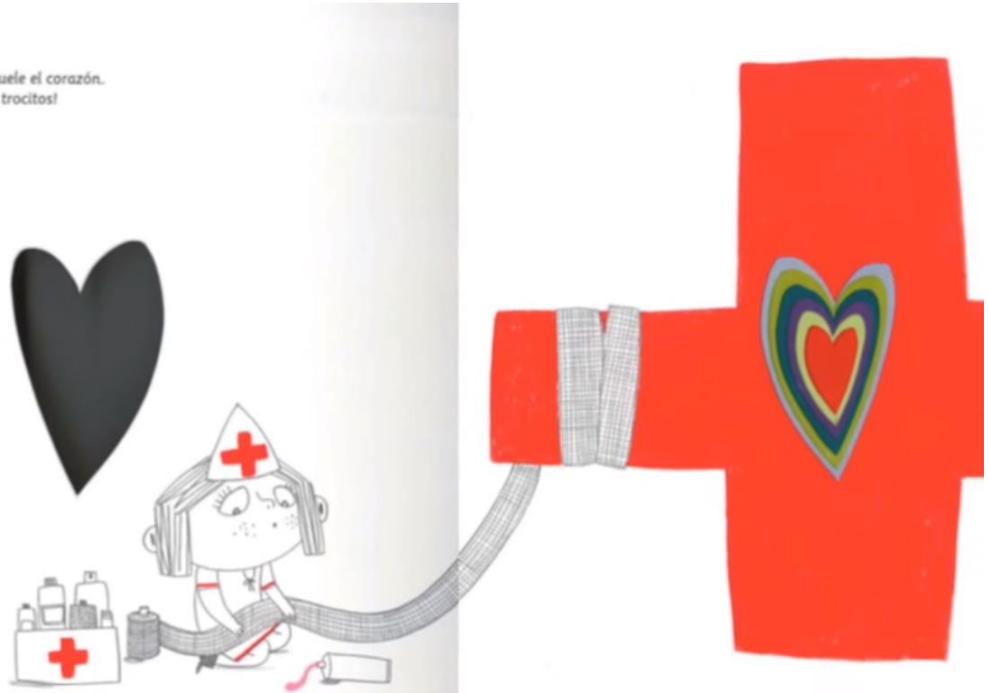
¡¡¡PUM!!!



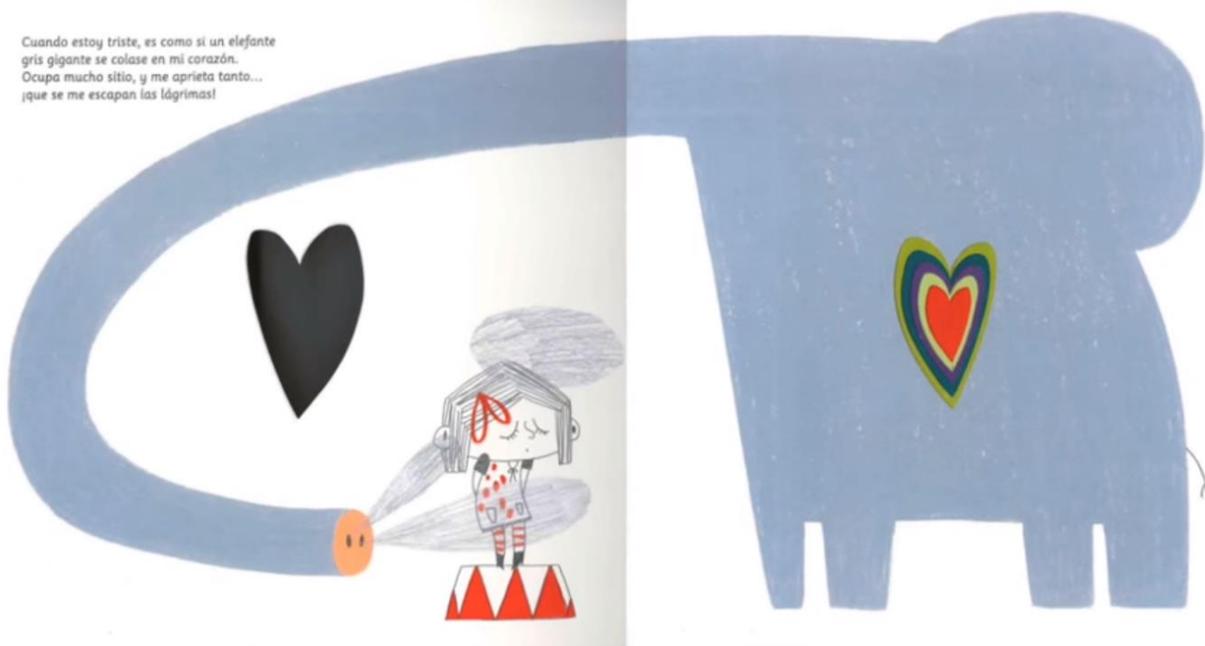
Si estoy tranquila,  
mi corazón pesa tan poco como un globo,  
y yo floto como si fuese un copito de nieve,  
suave y redondo.  
¡Es como estar en brazos de papá o mamá!



Si me peleo con mis amigos, me duele el corazón.  
¡Parece que se me va a romper en trocitos!  
Pero una palabra de perdón  
y un besito me curan enseguida.



Cuando estoy triste, es como si un elefante gris gigante se colase en mi corazón.  
Ocupa mucho sitio, y me aprieta tanto...  
¡que se me escapan las lágrimas!



Por suerte, si pienso en cosas bonitas...,  
¡el elefante gris gigante se marcha!  
Entonces, en mi corazón sale el sol  
y crecen plantas y flores como si fuese primavera.  
¡Me siento llena de esperanza!

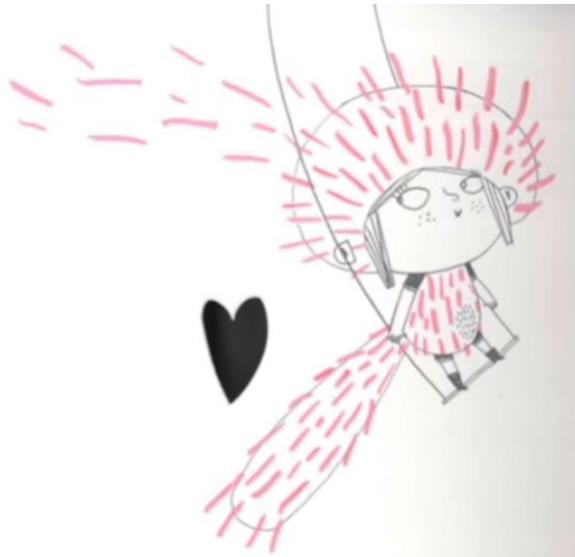


Si tengo miedo porque mi cuarto está a oscuras  
y oigo ruidos, el corazón me late muy deprisa...  
¡Qué susto! ¿Será un lobo o un fantasma?  
Enciendo la luz... ¡y solo es mi peluche,  
que se ha caído de la cama!



Cuando estoy impaciente porque sé  
que papá y mamá van a darme una sorpresa,  
¡mi corazón salta!  
Me río, doy vueltas, no puedo estar quieta...  
¡¿Qué será?! ¡Quiero saberlo YA!





A veces, quiero jugar sola un rato, sin enseñarle mi corazón a nadie.  
Entonces me disfrazo de ardilla y me escondo entre las ramas  
de mi árbol secreto. ¡Allí me siento segura!

